

GENIO Y FIGURA (si no hay por medio «fabes con almejes»)

ANGELES AGUADE, PRIMERA BAILARINA DEL BALLET DE LA OPERA

AQUI SE OLVIDA UN POCO DEL REGIMEN QUE MANTIENE NORMALMENTE

Tiene cintura de avispa y una arrogancia de líneas que... bueno, para qué decir. Usted, posiblemente, habrá visto su actuación en "Aida" —con aquella malla por toda vestimenta— lo que le dará suficientes elementos de juicio al respecto. Por supuesto, que nos estamos refiriendo a Angeles Aguadé, primera bailarina del ballet del Liceo de Barcelona, quien desde hace algunos años viene acudiendo a nuestras temporadas de ópera.

Dice que a los trece años empezó a bailar en el conjunto, a los quince era solista y a los dieciocho pasó a primera bailarina. Lleva nueve años de profesional, y sin darse cuenta nos ha dicho la edad, pues nos hacen falta muchas cuentas para saber que tiene veintidós.

De noviembre a febrero que dura la temporada de Barcelona, generalmente tiene trabajo en aquel teatro sin interrupción. Luego acude también a las temporadas de Canarias, Zaragoza, Bilbao, etcétera.

—¿Y cuándo no hay ópera, qué?

—Bueno, es que hablando o no ópera, yo soy profesora de la Academia de Magriñá, en Barcelona.

—Es decir, que te pasas la vida bailando...

Se ría. Y dice que esto del baile —del ballet— le gusta mucho, aunque tiene sus inconvenientes e impone bastantes sacrificios.

—¿Por ejemplo?

Me muestra los pies, descalzos, y allí está buena parte de la respuesta: Los dedos, en su parte superior, tienen considerables callosidades y durezas. Incluso algunas heridas.

—Es que son prácticamente cinco horas diarias de baile, entre ejercicios que me tengo impuestos y

ensayos y actuaciones o clases en la academia.

—¿Y los sacrificios?

—En el comer, por ejemplo. Me gustan mucho los potajes, los guisados, etcétera, y naturalmente no puedo ni mirar para ellos. Mis comidas han de ser casi únicamente a base de ensaladas y carnes o pescados a la plancha.

—¿Probaste alguna vez la fabada?

—Probé las "fabes con almejes", en Oviedo, y más me valía no haberlo hecho porque ahora no puedo sustraerme a la tentación de comerlas, por lo menos una vez, cada vez que vengo a vuestra capital.

Angeles está soltera y, al parecer, "sin compromiso".

—Si tuvieses un novio y te impusiese que dejases el baile...

—Pues no lo dejaría. No admito imposiciones. La mujer de ahora ya no tiene aquel sentido de sumisión. Si llegase a casarme



y a mi marido no le gustase que siguiera bailando, quizá lo dejase si me llevaba al convencimiento de que debería hacerlo. Pero nunca por imposición.

—Se dice que el baile deforma las piernas, las hace nervudas, feas...

—Sí, se dice. Pero es mentira. El ballet es la mejor gimnasia para una mujer. Utiliza las piernas, la figura...

—¿Qué opinas de los asturianos?

—Que los hay muy majos.

—¿Te dedican algún piropo por la calle?

—El piropo está pasado de moda...

¡Caray con lo avanzada que nos resultó Angeles...!

Luis ARRONES